Queridas compañeras, compañeros y camaradas del Frente Amplio,

¡Qué gusto encontrarnos de nuevo! Han pasado más de 10 años desde que conocí por primera vez al Frente Amplio, en Marzo del 2015, cuando el gimnasio del Colegio San José, en Barrio México se tiñó de amarillo para el Segundo Congreso Ideológico José Merino del Río. En esa ocasión yo participé como invitada, porque el partido quería que personas de movimientos sociales acompañáramos también la ruta y yo era parte del movimiento de mujeres y feminista.

Cuando entré al gimnasio eran muchas las caras conocidas, porque llevamos años de encontrarnos en las calles. Desde el movimiento estudiantil cerramos filas contra el Combo del ICE; recorrimos el país entero con los Comités Patrióticos y la Manta de los Sueños en la lucha contra el TLC; defendimos la autonomía de las universidades y el presupuesto educativo, protestamos contra las mineras que amenazaban Crucitas.

A lo largo de los años he visto crecer al Frente Amplio, y no hablo de tamaño, porque aunque la cantidad de votos ha oscilado en el tiempo, la solidez organizativa y claridad programática hacen que la madurez del partido sea innegable. Si en algún momento sentí la necesidad de hacer tienda aparte para impulsar con más fuerza temas de derechos de las mujeres y poblaciones LGBTIQA, hoy veo a un partido más dispuesto a abrazar estas reivindicaciones como parte del marco amplio e interseccional de los derechos humanos que ningún partido de izquierda progresista puede dejar de lado.

Costa Rica enfrenta hoy una coyuntura de profunda violencia, con ataques frontales a nuestra democracia y un desmantelamiento progresivo de todo el aparataje estatal que alguna vez permitió crear condiciones de bienestar en materia educativa, laboral, de salud y ambiental. Los recortes masivos en inversión social y el consecuente deterioro han empujado a miles a unirse a las redes de criminalidad, desatando una ola de violencia y ajusticiamientos que crece exponencialmente.

Estoy convencida que el Frente Amplio es la única fuerza política capaz de responder a este enorme reto con una propuesta transformadora que realmente se traduzca en dar un golpe de timón que permita traerle paz y bienestar al país. De cara al profundo temor que la actual situación genera en amplias capas de la población debemos evitar caer en el error de llevar al poder a partidos políticos cuyos hilos son controlados por los mismos grupos de poder económico que generaron las condiciones que nos tienen hoy aquí. Necesitamos un cambio, pero no es cualquier cambio, sino uno orientado a que el país se gobierne en función del bienestar colectivo, en lugar de seguir acumulando riqueza para unos pocos.

A fines del 2023 me sumé al Comando de Campaña del Frente Amplio en San José, para impulsar la candidatura de Patricia Mora a la Alcaldía, buscando contribuir a que nuestra capital pudiera dejar de estar en el abandono. Después de ese acercamiento el partido me invitó a participar de la Mesa Territorial de San José, como parte del proceso preparatorio al Congreso Ideológico. En abril del año pasado completé el curso de inducción para incorporarme al partido y participé del Cuarto Congreso Ideológico ya como militante.

Militar con el Frente Amplio me llena de orgullo, alegría y esperanza. Hoy, con mucha humildad e ilusión quiero postular mi nombre para ser candidata a diputada por San José en las elecciones nacionales del 2026. Estas próximas elecciones serán de las más duras que hemos enfrentado en muchos años. Pienso que mi trayectoria de lucha con los movimientos sociales me ha permitido crear alianzas fuertes con diversos sectores que podrían sumarse a las tiendas del Frente Amplio para la contienda electoral. Cuento con una sólida formación académica en políticas públicas, una amplia experiencia laboral y una obsesión inclaudicable por buscar la justicia social para que todas las personas tengamos todos los derechos todos los días. Quiero que los 8283 votos que me acompañaron en elecciones pasadas, acompañen hoy al Frente Amplio. Y sobre todo, quiero proponerles que asumamos juntes la enorme tarea de que el Frente Amplio logre llegar a la presidencia y tener nuestra fracción legislativa más grande, porque como diría Merino, hoy más que nunca, la lucha continúa! y Costa Rica merece que una fuerza democrática, progresista, socialista, patriótica, feminista, ecologista, humanista, popular, pluralista, latinoamericanista y ética gobierne el país. ¿Se animan?

Si no nosotros, ¿quiénes? Si no ahora, ¿cuándo?

Maggie